I.

Ojeada sobre la carta etnográfica.—Intento de formar una clasificacion de las lenguas, fundada en la autoridad.—Los chichimecas y sus subdivisiones.—Nuestra opinion acerca de si la lengua chichimeca era la misma mexicana.—Para nosotros fué lengua particular.—Se ha perdido.

La carta de México tiene próximamente la figura de un triángulo esférico; el vértice queda al S., y la base, que es la frontera con los Estados-Unidos, se apoya en el N.; los otros dos lados están limitados, al E. por el golfo de México, al O. por el océano Pacífico. Ese triángulo lleva añadidos dos apéndices; al N. O. la península de California, al S. E. la de Yucatan.

Examinando la parte etnográfica, veremos á primera vista, que las lenguas, hácia el E. se ensanchan, ocupan grandes superficies, y son muchas menos en proporcion que al O. A este rumbo, y siguiendo principalmente la direccion de las montañas y el curso de los rios, los idiomas se estrechan, se agrupan y se multiplican. Si tomamos en cuenta toda la figura, al N. son mayores los espacios que al S.; allá las tribus, aunque multiplicadas, tienen inmensos terrenos en que removerse, mientras al lado opuesto, y sobre todo en el istmo que es lo mas estrecho, están como apiñadas y confundidas en mas pequeñas fracciones. La mayor de todas las superficies trazadas es la ocupada por el mexicano; comienza en Sinaloa, llena los paises mas feraces de la mesa central, y se prolonga despues á lo largo de la costa del golfo hasta perderse en Tehuantepec.

No todas estas lenguas son ni pueden ser diversas; algunas, como el matlaltzinca y el tarasco, el otomí y el mexicano, el mixe y el yucateco, forman tipos completamente diferentes, sin que presenten casi ni semejanzas; pero otras hay, que por su estructura gramatical, y por la comparacion de sus palabras primitivas, no dejan duda acerca de su parentesco, de que se derivan de un tronco comun. Para hacer una clasificacion perfecta seria menester estudiarlas todas, confrontarlas, agruparlas en familias; trabajo que no es posible sea desempeñado por un solo hombre, y para el cual no somos idóneos, supuesto que ya hemos confesado nuestra ignorancia en los idiomas de nuestro país. La primera labor de este género, de que tengamos noticia,

es la que emprende el Sr. D. Francisco Pimentel; pero mientras su obra ve la luz pública, y pueden ser aprovechados los muchos enseñamientos que debe de contener, vamos á emprender, hasta donde sea posible, el clasificar las lenguas de México, valiéndonos para ello de las autoridades que á nuestro conocimiento han venido, tomadas, ya de lo que aseguran las gramáticas que hemos logrado consultar, ya de lo que contienen las relaciones y noticias de los misioneros que hablaron con los indios y les doctrinaron, ya de los dichos de las personas peritas con quienes consultamos, ya finalmente de los libros de nuestra historia ó que tratan las cuestiones etnográficas.

La clasificacion hecha de este modo absolutamente no es de nuestra responsabilidad, sino en aquellos casos en que aventuremos nuestro propio juicio dejándonos guiar por nuestras propias inducciones. Para lograr nuestro intento, supuesto que entre las lenguas no hay mejor razon para comenzar por esta y no por aquella, hablaremos de cada una á medida que se nos vayan presentando. Encontrada alguna, buscaremos si con ella se puede formar una familia; esta se compondrá de lenguas hermanas, es decir, de idiomas que por su estructura gramatical y por la semejanza de su diccionario acusen la comunidad del mismo orígen: cada lengua llevará en seguida los dialectos que le correspondan. No entraremos en la cuestion de cuál es el idioma primitivo en cada familia; nosotros no atinariamos en la resolucion de estos problemas; así que, el órden que asignemos á las lenguas es casual, y nada tiene que ver con su antigüedad relativa.

Probemos á ver lo que resulta, entrando en materia.

Por lo que hemos oido á personas inteligentes y por nuestro propio juicio, la obra del P. Sahagun[1] es una de las fuentes primitivas de nuestra historia, y su autoridad, en la mayoría de los casos, debe tenerse como irrecusable: de él tomaremos nuestra primera cita.—"Los que se nombran chi-
" chimecas, dice,[2] eran tres géneros, los unos eran los *Otomíes*, los segundos
" los que llamaban *Tamime*, y los terceros son los que se dicen *Techichime-*
" *cas*.... Este vocablo que se dice *Tamime* quiere decir *tirador de arco y fle-*
" *chas*, y los de este género de *Tamimes* son deudos, y de la generacion de
" los que llamaban *Techichimecas*.... y venian despues á tratar y vivir con
" algunos mexicanos ó *nahóas*, y con algunos *otomíes*, y con intento de oir el
" lenguaje de los unos, y de los otros, y así hablaban en alguna manera la
" lengua mexicana, y la de los *otomíes*."

Mas adelante añade:[3]—"De estos *chichimecas* unos habia que se decian
" *Nahuachichimecas*, llamándose de *Nahóas* y de *Chichimecas*, porque habla-

1 Historia general de las cosas de Nueva España, etc., por el R. P. Fr. Bernardino de Sahagun. México: 1830.

2 Tom. III, pág. 115.

3 Pág. 120.

" ban algo la lengua de los *Nahóas* ó Mexicanos, y la suya propia Chichi-
" meca. Otros habia que se decian *Otonchichimecas*, los cuales tenian este
" nombre de Otomís y Chichimecas, porque hablaban la lengua suya y la
" Otomí. Otros habia que se llamaban *Cuextecachichimecas*, porque hablaban
" la lengua Chichimeca y Guaxteca."

Ademas de lo que omito asienta por fin:[1]—"Todas las dichas familias se
" llaman *Chichimecas*, y aun de tal nombre se jactan y glorían, y es porque
" todos anduvieron peregrinando como Chichimecas por las tierras antes di-
" chas y de allí volvieron para estas partes, aunque á la verdad no se lla-
" maban tierras de Chichimecas por donde ellos anduvieron, sino *Tlaotlal-*
" *pan*, *Tlacohcalco*, *Mictlampam*, que quiere decir, *campos llanos y espaciosos*,
" *que están hácia el Norte*. Llamáronse tierras de Chichimecas, porque por
" allí suelen habitar ahora estos, que son unas gentes bárbaras que se sus-
" tentan de la caza que toman, y no pueblan; y aunque los Mexicanos se
" dicen Chichimecas, empero propiamente se dicen *Atlacachichimecas*, que
" quiere decir *pescadores* que vinieron de lejas tierras. Las gentes Nahóas
" que son las que entienden la legua mexicana, tambien se llaman *Chichi-*
" *mecas*, porque vinieron de las tierras ya dichas, donde están las siete cue-
" vas que ya están referidas, y son las que se nombran aquí: *Tepanecas*,
" *Acolhoacas*, *Chalcas*, y los hombres de tierra caliente, y los *Tlateputzcas*
" que son los que viven tras de las sierras hácia el Oriente, como son los
" *Tlaxcaltecas*, *Vexotzincas*, y *Chololtecas* y otros muchos, y todos traian ar-
" cos y flechas. Los Tultecas tambien se llaman *Chichimecas*, y los *Otomíes*
" y *Michóacas*, ni mas ni menos; pero los que están hácia el nacimiento del
" sol, se nombran *Olmecas*, *Vixtoti*, *Nonooalca*, y no se dicen Chichimecas."

Sin sobrecargar inútilmente de citas, de lo asentado arriba podremos ya inferir, que existió una tribu llamada chichimeca, con su lengua propia *chichimeca;* la tribu presentaba dos fracciones, los *tamime*, y los *techichimecas*, aquellos mas bárbaros y de menor condicion social que estos. La tribu entró en relaciones con sus vecinos los nahóas, los otomíes y los cuextecas, de donde se derivaron otras tres subdivisiones etnográficas; los nahuachichimecas, los otonchichimecas y los cuextecachichimecas.—Inferiremos tambien, que la palabra *chichimeca* es un nombre colectivo que comprende á diferentes tribus, muy distintas entre sí por el lenguaje, por las costumbres y por la civilizacion. Ellas adoptaron el dictado como un recuerdo histórico, como un título honroso, y en este sentido la voz *chichimeca* no significa la comunidad de orígen de las tribus que tomaron este nombre, sino los tratos y re-

1 Pág. 147.

laciones que tuvieron en sus peregrinaciones, desde el Norte, que fué su cuna, hasta las tierras en que definitivamente se fueron asentando. Si no desde los últimos tiempos del imperio mexicano, sí desde los años inmediatos á la conquista, se dijo *chichimecas* á todos los bárbaros que vagueaban hácia el Norte haciendo la guerra á los invasores, y entonces tampoco se tenia en cuenta distinguir si los guerreros eran de estirpe mexicana ú otomí, confundiendo todas las razas bajo una denominacion genérica.

Los chichimecas, los mexicanos, los otomíes y los cuextecas estuvieron en relaciones de vecindad en los paises del Norte, su asiento primitivo, y estas relaciones debieron de durar por largo tiempo, supuesto que los primeros se mezclaron con los otros tres, hasta el punto de aprender sus lenguas. La menor civilizacion de los chichimecas, y quién sabe cuáles otras causas, influirian en semejante hecho, mas lo cierto es que se verificó; y cuando las tribus mencionadas arriba abandonaron las altas latitudes para venir á establecerse á la mesa central, llegaron chichimecas de orígen hablando con el propio otros idiomas que no eran el suyo, y aquí tambien se mezclaron y se confundieron, hasta perderse entre las naciones de las ramas mexicana y otomí.

Reina gran confusion entre los autores, defendiendo los unos que los chichimecas hablaban lengua propia, asentando los otros que era la misma mexicana. Por desgracia ya no tenemos los elementos precisos para resolver la cuestion; mas como en asuntos dudosos es lícito arrimarse á la sentencia que parezca mas probable, la mas cierta para nosotros es la que asigna á los chichimecas habla peculiar, fundándonos en el testimonio de personas mejor informadas, en nuestro concepto, por el tiempo en que escribieron y por las fuentes de donde tomaron sus noticias. El Sr. Pimentel en su obra acerca de las lenguas entra en esta cuestion, y la resuelve, en el sentir nuestro, apoyado en las razones siguientes:

"1ª Los escritores cuyas obras son la fuente mas pura de nuestra historia antigua, tales como Torquemada, Ixtlilxochitl y Pomar, atestiguan que los toltecas y chichimecas tenian lengua diferente. El primero, en su Monarquía indiana (lib. 1º, cap. XIX), dice que los toltecas que quedaban en el valle de México *no entendian* á los chichimecas que llegaban. Ixtlilxochitl sostiene en todas sus relaciones que chichimecas y toltecas tenian diversa lengua, y en su Historia de los chichimecas, cap. XIII (apud Ternaux, volúm. 12), agrega que el emperador Techotlala hizo se extendiera el idioma mexicano entre sus súbditos. D. Juan Bautista Pomar, descendiente como Ixtlilxochitl de los reyes de Tezcoco, en su *Relacion* manuscrita (de que posee un ejemplar mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta), refiere *un hecho* que no deja la menor duda, y es que el año

de 1582 aun quedaban restos del idioma chichimeco en varios nombres *que nadie podia traducir*."

"2ª Los toltecas y nahuatlacas eran pueblos civilizados, mientras los chichimecas estaban casi en estado salvaje. La religion, gobierno, leyes y costumbres de estos demuestran un pueblo nuevo, mientras que las instituciones de los otros uno muy antiguo y muy diferente."

"3ª Que una nacion no pueda cambiar su idioma por otro, como arguye Clavigero, es cosa desmentida por la historia. En efecto, la regla general es que cada pueblo conserve tenazmente su idioma; pero acontecimientos extraordinarios pueden hacer excepcion á esta regla. Los griegos y romanos, por ejemplo, hicieron desaparecer los idiomas de la Europa meridional y de parte de la central, imponiendo el suyo: lo mismo sucedió con los árabes en una gran parte de la Asia occidental y del Africa septentrional."

"4ª Que siendo los chichimecas los conquistadores su lengua era la que debia haber dominado, es razon que nada vale, porque, como ha observado Balbi, "no es la lengua del pueblo conquistador la que precisamente domina, sino la mas regular y culta." Natural es, en el caso que nos ocupa, que la lengua tolteca fuera la mas perfecta como la del pueblo mas adelantado en civilizacion."

"5ª Que los nombres propios de lugares y personas pertenecientes á los chichimecas, estén ó hayan estado en mexicano, es argumento que tiene varias soluciones: en primer lugar no es eso exacto en lo general, pues hemos visto que Pomar tuvo conocimiento de nombres chichimecos *que nadie podia traducir:* en segundo lugar, muchos nombres de pueblos ó ciudades, como Tula, Colhuacan, etc., fueron puestos por los toltecas, es decir, desde antes de la venida de los chichimecas, y no es, pues, extraño que estuvieran en mexicano, explicando Ixtlilxochitl que "*todos los nombres de lugares quedaron en lengua mexicana:*" en fin, como la historia de estos pueblos nos ha sido referida principalmente por mexicanos, no es inverosímil que estos expresaran en su lengua hasta los nombres propios, cosa fácil si atendemos á que esos nombres son significativos en las lenguas antiguas: esta sospecha llega al grado de certidumbre, cuando vemos que así se ha hecho hablando de gentes y naciones que hasta hoy conservan un idioma diferente. Bastará citar, en prueba, el nombre del último emperador de Michoacan, el cual, aunque hablaba tarasco, es conocido con el nombre mexicano de Caltzontzin, y el de todos los reyes totonacos, como vemos en el lugar respectivo de esta obra: en cuanto á nombres mexicanos de lugares donde se hablan otras lenguas, se encuentran donde quiera, como Michoacan, Huaxteca, Mixteca, etc., etc. ¿No es, pues, mas

" natural que esto sucediera respecto á una nacion mezclada con los que " hablaban mexicano, educada y civilizada por ellos?" [1]

Hasta aquí el Sr. Pimentel. Las razones que expone aun pudieran reforzarse; mas nosotros, que huimos de hacer muy largas disertaciones, nos contentaremos solamente con insistir y recordar la autoridad de muy gran peso del P. Sahagun, y añadir dos cosas: 1ª En la relacion manuscrita del arzobispo D. Alonso de Montufar, se dice que en el pueblo de Pachuca encomendado en 1579 en Antonio de la Cadena, se hablaba el otomí, el mexicano, y el *chichimeca, lengua que no entienden los otros;* y es de advertir que en la relacion se distinguen bien el mexicano del nahual, y todos los idiomas entre sí, supuesto que los datos fueron suministrados por los indios. 2ª Consta en la Biblioteca de Beristain, que el P. Diego Diaz Pangua escribió:—Arte y diccionario de la lengua chichimeca, y un catecismo en el mismo idioma. No conocemos estas obras, ignorando por tanto cuál sea la lengua que el padre denominó chichimeca.

Despues de cuanto acabamos de asentar, debemos ya concluir con que el chichimeca ha desaparecido, y su nombre debe colocarse en el catálogo de las lenguas perdidas.

II.

Los nahóas.—Diferencia establecida entre el nahóa y el mexicano.—El nahóa.—El niquira ó niquiran.—El mexicano y sus dialectos.—El pipil.—El zacateco.—El chinarra.—El concho.—El ahualulco.—Dialecto de Jalisco.—Lenguas hermanas.—El acaxee.—El sabaibo.—El xixime.—El tebaca.—Reflexiones.

" Los nahóas, dice el Padre Sahagun, eran los que hablaban la lengua " mexicana, aunque no la pronunciaban tan clara como los perfectos mexi- " canos; y estos Nahóas, tambien se llamaban Chichimecas, y decian pro- " ceder de la generacion de los tultecas, que quedaron cuando los demas " salieron de su pueblo y lo abandonaron etc." [2]

Los tultecas ó tulanos se decian chichimecas, [3] y—" Estos dichos tultecas " eran ladinos en la lengua mexicana, aunque no la hablaban tan perfecta-

1 Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México, por D. Francisco Pimentel, etc. México: 1862.—Tom. I, pág. 155.

2 Tom. III, pág. 121.

3 Ibid., pág. 107.

" mente como ahora se usa.... Resta por decir otro poco de los dichos Tul- " tecas, y es que todos los que hablan claro la lengua mexicana que les lla- " man nahóas, son descendientes de los Tultecas, etc." [1]

Entre los olmeca vixtoti y mixtecas, se encontraban nahóas. [2]

Los nahóas " son los Tepaneques, los Acolhoaques, los Chalcas, los Vexotzincas y los Tlaxcaltecas." [3]—Estas tribus, juntas con otras mas, llevaron el nombre de nahuatlacas.

Los "Tlalhuicas son los que están poblados en las tierras calientes, y son Nahóas de la lengua mexicana." [4]

Sacamos de lo que va escrito, que el nahóa es un mexicano menos perfecto y puro, que el mexicano propiamente dicho; es decir, el nahóa es el mexicano antiguo, tosco, sin pulimento, que despues, y á medida que las naciones que le usaban fueron adelantando en el camino de la civilizacion, se fué perfeccionando hasta alcanzar la hermosura y la pulidez que en la actualidad presenta. Eran uno y otro, v. g., lo que el castellano del romance del Cid, comparado con el lenguaje de los buenos hablistas modernos. Y de la misma manera que, si en algun lugar de España se hubiera conservado el antiguo modo de hablar y ahora se le comparara con el actual, ambos modos serian considerados como lengua castellana, aunque el uno y el otro no se tuvieran como una misma cosa, sino como dos cosas muy distintas; así nosotros podremos asegurar, que el nahóa y el mexicano, siendo el propio idioma, forman hoy dos lenguas en realidad muy diferentes. El mexicano y el nahóa no se confundieron nunca por las personas entendidas; prueba de ello, que se les distingue con precision en la noticia manuscrita del arzobispado de México, [5] en la cual se asignan los pueblos que en 1579 conservaban el nahual; debiendo notarse, que esa distincion la hicieron los mismos indios, quienes fueron consultados en lo tocante á la lengua hablada en los diferentes curatos de la diócesis.

En opinion de Ixtlilxochitl, los españoles fueron quienes inventaron llamar mexicano al idioma hablado en el imperio: el nombre propio era *culhua*, tomado á nuestro entender de los culhuas ó toltecas que fundaron el reino de Coloacan, en donde residieron por dos veces los tenochcas. De estos afirma, que—" no es su natural lengua la que hablan ahora; porque segun pa- " rece en la historia, su lengua era muy diferente la que ellos trujeron de " su naturaleza, y esta que hablan agora es la que aprendieron en Texcuco;

1 Tom. III, pág. 113.

2 Pág. 137.

3 Pág. 145.

4 Pág. 134.

5 Es un informe remitido al rey Felipe II por el Sr. arzobispo D. Fr. Alonso de Montúfar, y contiene una extensa noticia, desde las bulas para la ereccion del arzobispado, hasta acerca del número y de la conducta de los clérigos domiciliados. Voluminoso MS. original, en la coleccion del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta.